



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/44/254 ✓  
S/20607  
26 de abril de 1989

ORIGINAL: ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL  
Cuadragesimo cuarto período de sesiones  
Temas 72, 73, 83 y 115 de la lista  
preliminar\*  
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA  
SEGURIDAD INTERNACIONAL  
ENFOQUE GLOBAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE  
LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES  
DE CONFORMIDAD CON LA CARTA DE LAS  
NACIONES UNIDAS  
DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA  
INTERNACIONAL  
FORTALECIMIENTO DE LA EFICACIA DEL  
PRINCIPIO DE LA CELEBRACION DE  
ELECCIONES AUTENTICAS Y PERIODICAS

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Cuadragesimo cuarto año

Carta de fecha 26 de abril de 1989 dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Panamá ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitir a Vuestra Excelencia el texto de la declaración formulada por el Excelentísimo Señor Presidente de la República de Panamá, Licenciado Manuel Solís Palma, el 24 de abril de 1989, con relación a la intromisión estadounidense en el proceso electoral panameño (véase el anexo).

Solicito a Vuestra Excelencia que el texto de la declaración adjunta sea distribuida como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 72, 73, 83 y 115 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Leonardo A. KAM B.  
Embajador  
Representante Permanente

\* A/44/50/Rev.1.

Anexo

DECLARACION FORMULADA POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE  
PANAMA SOBRE LA INTROMISION ELECTORAL ESTADOUNIDENSE EN EL  
PROCESO ELECTORAL PANAMEÑO, EMITIDA EL 24 DE ABRIL DE 1989

El Gobierno nacional consigna su más enérgica protesta ante el mundo por una intromisión más de los Estados Unidos de América en los asuntos internos de Panamá, que mediante la orden secreta del Presidente de los Estados Unidos, le otorga 10 millones de dólares a los grupos de la oposición panameña para que los utilicen en las elecciones del 7 de mayo.

Esta injerencia descarada forma parte de la conspiración urdida por los Estados Unidos con la complicidad de traidores panameños dispuestos a vender a su país para satisfacer inconfesables apetitos de poder y de riqueza, con el propósito de imponer un gobierno dócil que desconozca los logros de los Tratados Torrijes-Carter y supedite los intereses de la República, a los objetivos imperialistas de esa hegemónica Potencia.

El otorgamiento de 10 millones de dólares a la oposición panameña, a solamente dos semanas de las elecciones del 7 de mayo, demuestra la intención inmoral y dolosa del Gobierno de los Estados Unidos de recurrir a la práctica bochornosa, ilegal y antidemocrática de comprar conciencias para lograr la elección de candidatos afectos a los intereses estadounidenses, los cuales son contrarios a la lucha de liberación nacional en la cual estamos empeñados los panameños que representamos la dignidad y el más puro sentimiento nacionalista en el país.

Pero estos 10 millones de dólares forman parte de una extensa conspiración que ha sido desarticulada con la captura del señor Frederick Musse, ciudadano norteamericano dependiente del Departamento de Estado y el desmantelamiento de todo un equipo sofisticado dirigido a librar una guerra electrónica en Panamá para precipitar al país a la violencia y al caos después o en el momento que terminarán las elecciones del 7 de mayo. Este equipo consiste de estaciones de radio FM en la gama de 88 a 108 megahertz y de televisión del canal 7 al 13, en equipos para intervenir los enlaces de emisoras FM y equipos con capacidad de escuchar e interrumpir las transmisiones de radioteléfonos de los automóviles. Todo este equipo costosísimo y moderno, especialmente diseñado para este operativo y con capacidad de cubrir el área metropolitana de la ciudad de Panamá, podía interferir e interrumpir las transmisiones comerciales, militares, policiales, estatales y particulares y estaba instalado en distintos edificios de nuestra capital, tal como fue revelado por la conferencia de prensa de nuestro Servicio de Inteligencia y el Departamento Nacional de Investigaciones. Estos 10 millones de dólares y el equipo capturado al Sr. Musse forman parte de toda una extensa conspiración dirigida por el que funge de Embajador de los Estados Unidos en Panamá, señor Arthur Davis y el señor Maisto, que desde hace más de dos años están encargados, directamente, de ejecutar todas las acciones destinadas a desestabilizar a la República de Panamá y a mantener la agresión de que somos víctima hasta lograr poner a la República de rodillas. Esta es la estrategia que han lanzado contra la nación panameña, estrategia por lo demás inútil porque la resistencia y la inteligencia del pueblo

panameño impedirán que esos propósitos puedan ser obtenidos. Los 10 millones de dólares, además, tienen otro propósito y es que manteniendo los Estados Unidos congelados directamente o por intermedio del señor Delvalle sumas que exceden en más de 400 millones de dólares, a estas alturas pretenden, con 10 millones de dólares a dos semanas de las elecciones, que la oposición arreece su campaña y su inútil intento de ganar las elecciones y que como premio, entonces no le reclamen las decenas de millones de dólares que se han gastado y que pertenecen al pueblo de Panamá. Los Estados Unidos lo que están tratando de hacer es un negocio redondo utilizando a esos grupos antipanameños.

A todo esto, hay que agregar algo que nuestro país viene sufriendo constantemente como son las provocaciones hechas por distintos estamentos de Estados Unidos en nuestro territorio y cuya finalidad es exasperar al pueblo panameño, a nuestras fuerzas armadas, al gobierno nacional y a todos los sectores del país, con el propósito de justificar lo que ya hemos denunciado en el foro de las Naciones Unidas. Una de las medidas que pretenden los Estados Unidos contra Panamá es la agresión militar para lograr por ese camino lo que no ha podido lograr en un proceso de desestabilización. En ese sentido, quiero también señalar aquí que estamos siendo víctima de desplazamiento de unidades armadas del ejército de los Estados Unidos fuera de sus sitios de defensa; de violaciones de nuestro espacio aéreo; de infiltraciones de unidades de inteligencia de los Estados Unidos en áreas de jurisdicción exclusivamente panameña; de provocaciones a civiles en áreas de la ciudad de Panamá; de sobrevuelos en instalaciones militares de nuestra fuerza de defensa; de acciones que ponen en peligro la aviación civil en Panamá incluyendo la aviación comercial; la criminal política de dejar caer artefactos explosivos cerca de poblaciones panameñas; y de dejar abandonados artefactos explosivos fuera de los polígonos de tiro determinados para tales fines y que ya han ocasionado cuatro muertes de humildes ciudadanos panameños. Consideramos conveniente señalar que este tipo de provocaciones, suman ya más de 700 y que nosotros posteriormente daremos a conocer a la opinión panameña y a la opinión internacional, en cada uno de sus detalles.

No solamente denuncio ante la faz del país la forma descarada, dolosa e inmoral como se están manejando desde los Estados Unidos la tentativa de lograr llevar al poder a candidatos afectos a sus intereses. Quiero también denunciar que todo este sistema de guerra electrónica, esta interferencia de la Embajada estadounidense bajo la dirección de Maisto y Arthur Davis, que todo este soborno, esta compra de conciencia, el tratar de doblegar la voluntad de la República por medio de proporcionar dinero a quienes mancillan su condición de panameños, no es sino, además de querer poner de rodillas a nuestra patria, un patrón de prueba para aplicárselo a toda la América Latina. Como Presidente de la República de Panamá, me encuentro en la obligación y en el deber de alertar a los pueblos y a los gobiernos hermanos de Latinoamérica sobre este nuevo sistema descarado de los Estados Unidos, de tratar de torcer la voluntad de nuestros respectivos países que luchan por su libertad, por su soberanía y por su autodeterminación.

Denuncio también, con la mayor severidad, que al aceptar el soborno estadounidense, los grupos de la oposición, caen en la comisión del delito de lesa patria y en la vergonzosa condición de agentes encubiertos de una Potencia extranjera, que mantiene un injusto e intolerable estado de agresión en contra de

nuestro país. Esos enemigos que claman por la justicia, por la decencia, por la democracia y por los derechos humanos, son los mismos que han vendido sus conciencias y quieren vender al país entero. ¿Dónde está la justicia para Panamá, despiadada e injustamente agredida? ¿Y dónde está la justicia para el pueblo panameño si los Estados Unidos le retienen desde hace varios meses, centenares de millones de dólares que le pertenecen? ¿Dónde está la honra de los próceres y de las generaciones de patriotas panameños y de sus luchas nacionalistas que se ven, así, traicionados por un puñado de dólares? ¿Dónde está la decencia de los agentes del hegemonismo estadounidense, dispuestos a comprar conciencias?

Los actos denunciados, ponen al descubierto el carácter antinacional de la oposición panameña, la cual comparte con el Gobierno de los Estados Unidos la infame responsabilidad de la agresión económica, financiera, política y moral que sufre nuestro país. Ellos son los responsables del aumento del desempleo y ellos, con el Gobierno norteamericano, cargarán históricamente con la responsabilidad de cualquier hecho grave y lamentable que pueda ocurrir en la República en el futuro cercano.

Es evidente que lo que persiguen los Estados Unidos es acabar con el Gobierno de Panamá y colocar un gobierno títere que satisfaga sus propósitos de hegemonía política internacional. Pero es preciso que el Gobierno de esa poderosa nación sepa desde ahora que estamos dispuestos a denunciar su agresión en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y que rechazaremos su agresión física, si la intentan realizar, con todos los elementos a nuestro alcance y con el coraje y valentía del pueblo panameño.

El profundo respeto que siente mi Gobierno y las fuerzas de defensa de Panamá por la voluntad del pueblo queda demostrado por el hecho, sin precedentes, de celebrar unas elecciones bajo las condiciones de agresión despiadada que estamos viviendo y a pesar de la participación deliberante y beligerante, no sólo del Gobierno de los Estados Unidos, sino de sus fuerzas armadas, de sus recursos económicos y de sus agentes secretos, presentes todos dentro del territorio nacional.

Para garantizar el cese de la agresión y para garantizar la estabilidad interna con unidad nacional, la victoria de la liberación nacional debe ser aplastante y contundente. Los que tienen sentido de patria, aunque no estén con nosotros, y los que anhelan una recuperación más vigorosa y rápida, deben reconocer que el triunfo indiscutible de colina es la única base posible de solución para preservar la paz y para que nuestras diferencias las resolvamos nosotros mismos. Nosotros condenamos la acción del Gobierno de los Estados Unidos revelada por la propia prensa estadounidense como parte de su plan de coartar el derecho de autodeterminación del pueblo panameño consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Nuestro Gobierno tomará las acciones que estime conveniente, en los foros internacionales apropiados, para denunciar la violación, por parte del Gobierno de los Estados Unidos al intervenir directamente en los asuntos internos de nuestro país, de la Carta de las Naciones Unidas, de la Carta de la Organización de los Estados Americanos y del Tratado del Canal de Panamá.

En la salvaguarda de nuestros derechos y de las instituciones democráticas, el Gobierno actuará con firmeza, decisión y energía, porque lo que está en juego en este proceso electoral es mucho más que la supervivencia de un gobierno; lo que está en juego, es la existencia misma de la nación, como Estado libre, independiente y soberano, forjado con el liderazgo de nuestros próceres, madurado con el esfuerzo de muchas generaciones de patriotas panameños y vivificado con la sangre de nuestros mártires.

-----